



“NO NOS CANSEMOS DE HACER EL BIEN”

(Gal 6, 9-10)

LA GRAN INVITACIÓN PARA ESTA CUARESMA 2022

Algunos elementos

- 1 La Palabra de Dios ilumina
- 2 El Papa Francisco nos recuerda
- 3 Nos preguntamos

Esta ficha de reflexión, es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb. y que desde el Equipo de Pastoral Juvenil, hemos editado para ponerla a disposición de todas y todos en este inicio de la Cuaresma.

Confiamos en que será un insumo que aporte al desarrollo integral y a nuestra adhesión personal y comunitaria al Señor de la vida.



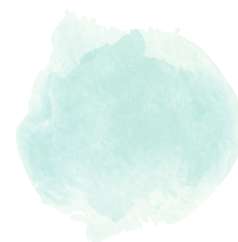
1. INTRODUCCIÓN

Hermanos, estamos iniciando junto con toda la Iglesia un tiempo, una oportunidad que nos regala el Señor para seguir creciendo en humanidad y en nuestro ser discípulos y misionero de Jesús que siempre estuvo en camino, porque le urgía el anuncio de la Buena Noticia –Evangelio- a todos los hombres.

El Papa Francisco para este tiempo de cuaresma hace una vez una lectura de la realidad no sólo social sino desde la fe y a partir de ella nos hace una preñante invitación, que la toma de la carta de Pablo a los cristianos que están en Gálatas y en ellos nos hace a nosotros en el aquí y en la hora de nuestra historia la misma invitación: “No nos cansemos de hacer el bien ... a todos”. Hoy necesitamos hacer el bien, salir de nuestros estilos de vida que a veces dejan mucho que desear, salir al encuentro del otro y de los otros; salir y mirar con los ojos de Jesús a todos especialmente a los que están a mi lado; salir y acoger, acoger y no condenar, no condenar y abrazar a todos; abrazar a todos siendo puentes y no muros.

Hacer el bien hoy es la tarea y el desafío que los hombres y mujeres esperan de aquellos que somos seguidores de Cristo.

Hoy tenemos muchos hermanos cansados, estresados, vulnerables, con rabia en el corazón y en la acción, pero en honor a la verdad tenemos que decir que también tenemos hermanos entusiastas, vitales, alegres que tiran siempre hacia adelante a pesar del pesimismo que se quiere instalar en nuestra vida personal, familiar, social, eclesial. Es necesario pasar de una cultura de la amargura, de la indiferencia, del yo a una cultura de la alegría, del ponernos en el lugar del otro y del nosotros. Pasar de la cultura del cansancio físico y espiritual a un entusiasmo esperanzador, entusiasta, contagiante que nos mueve a ir a ser la luz del mundo y sobre todo salir y hacer ló.





2. LA PALABRA DE DIOS ILUMINA ESTA REFLEXIÓN

Les invito a que dispongamos nuestro corazón para acoger lo que Jesús nos quiere decir, es el mismo texto que para este tiempo de gracia nos presenta el Papa Francisco.

“No nos cansemos de hacer el bien, porque, si no desfallecemos, cosecharemos los frutos a su debido tiempo. Por tanto, mientras tenemos la oportunidad, hagamos el bien a todos, de modo especial a los hermanos en la fe”

(Gal 6, 9-10)

Algunos elementos que nos pueden ayudar en nuestra reflexión y que están presente en el texto sugiero:

- Mientras tenemos la oportunidad, y esto es verdad, la cuaresma y toda nuestra vida es una tremenda oportunidad que tenemos para hacer el bien a todos, oportunidad nos hace pensar en la confianza que el Buen Dios te tiene, nos tiene.
- Hagamos el bien, no nos perdamos esta oportunidad de hacer el bien. Sólo así seremos felices y así podremos llegar a la plenitud de la vida. Hoy todos nosotros necesitamos que nos hagan el bien; hacer el bien va a significar por ejemplo acercarnos a ese familiar que hace años no le hablamos, perdonarlo si es necesario, dar el primer paso, recordar nuestros orígenes, tener un corazón agradecido. Hacer el bien nos llevará a cambiar nuestra manera de pensar, de actuar, de hablar. Hacer el bien nos va a llevar a acompañar a aquel que lo necesite y dejarnos acompañar, rezar aunque nos cueste por aquellos que nos han hecho daño. En este tiempo hagamos el bien, podríamos elegir una obra de misericordia espiritual o corporal y hacerla parte de nuestro ADN en este tiempo de cuaresma.
- No nos cansemos de hacer el bien, esto nos llevará a sacar fuerza de las pistas tradicionales de este tiempo cuaresmal. El cansancio no sólo físico sino espiritual no nos deja crecer, al contrario nos atrofia, nos acomoda, nos instala en nuestras propias burbujas. El cansarnos no nos hace activos, creativos, sino que nos hace pasivos, encerrados en nosotros mismos. El cansancio nos desanima, nos amarga, nos embrutece.



3. EL PAPA FRANCISCO NOS RECUERDA

En el mensaje del Papa Francisco para esta Cuaresma 2022, enuncia algunos elementos conocidos, pero siempre actuales, para que no nos cansemos debemos vivir en intensidad este tiempo.



1

La Palabra de Dios nos dice el Papa Francisco: “ensancha y eleva a aún más nuestra mirada”, agrega el Papa: “la Cuaresma nos llama a poner nuestra fe y nuestra esperanza en el Señor”.

2

“No nos cansemos de orar”, el mismo Jesús nos hace la invitación de ser personas orantes, “orar siempre sin desanimarme”. “Necesitamos orar porque necesitamos a Dios”, “la fe no nos exime de las tribulaciones de la vida, pero nos permite atravesarlas unidos a Dios en Cristo”

3

“No nos cansemos de extirpar el mal de nuestra vida”, no nos cansemos de pedir perdón en el sacramento de la Penitencia y la Reconciliación, sabiendo que Dios nunca se cansa de perdonar, busquemos encontrarnos;

4

“No nos cansemos de hacer el bien en la caridad activa hacia el prójimo”, aprovechemos especialmente esta Cuaresma para cuidar a quienes tenemos cerca, para hacernos prójimos de aquellos hermanos y hermanas que están heridos en el camino de la vida; este tiempo es propicio para buscar –y no evitar- a quien está necesitado.

Que potente es la invitación que en nombre del Buen Dios nos hace el Papa Francisco. No perdamos esta oportunidad, que esta Cuaresma no sea una Cuaresma más que nos toca vivir. Es un tiempo oportuno para volver a hacer experiencia con el Dios bondadoso y misericordioso. Seamos sembradores de bien y así podremos cosechar y los que vienen detrás de nosotros cosecharán más.

4. NOS PREGUNTAMOS

A NO cansarnos de orar y hacer el bien para tener siempre a Cristo en nuestro corazón a esto nos insta el papa Francisco en su mensaje para la Cuaresma, tiempo de reflexión y propósito de enmienda que inicia hoy con el Miércoles de Ceniza.



Te invitamos a que personal y/o comunitariamente puedas releer y subrayar aquellos elementos que más resuenan en ti a partir de este mensaje.

Destaca 4 llamadas, ecos o aprendizajes que quieres hacer vida en este tiempo:

Primera llamada



Segunda llamada



Tercera llamada



Cuarta llamada



Piensa un momento y ora a partir de estas preguntas:

- ¿Qué te desanima, te cansa de tu vida cristiana?
- ¿Quisiera en esta Cuaresma 2022 crecer en...?





5. CONCLUYENDO

Las desilusiones por tantos sueños rotos, las preocupaciones que muchas veces nos agobian por la imposibilidad de responder con nuestros medios, muchas veces nos llevan a la tentación de permanecer encerrados, inmóviles o indiferentes ante el dolor del prójimo.

Y aunque todos nos cansamos y en ocasiones podemos caer en victimizaciones, El Señor nos da la fuerza para seguir caminando. Anima nuestra esperanza y nuestro empeño por hacer el bien.

En este tiempo de cuaresma no nos cansemos de orar, de orar siempre y sin desánimo, para volver a la Fuente, para volver a Dios y a nuestros hermanos.

Que nuestra oración sea un auténtico medio para escuchar lo que Dios nos dice hoy y para actuar con determinación y confianza, irradiando su presencia en medio de las dificultades cotidianas.

Con la pandemia hemos experimentado lo frágiles que somos, nuestra fragilidad personal y social. Que este tiempo de Gracia que estamos iniciando, sea una oportunidad para reconocer y experimentar, profundamente, el consuelo de Dios. El Papa Francisco nos ha recordado muchas veces que "nadie se salva solo". ¿Por qué no movilizarnos para ser esos signos de misericordia, de consuelo y paz que tanto se necesita hoy?

No nos quedemos al margen -no nos cansemos de hacer el bien-. Que más allá del qué dirán, de las críticas o de los aplausos, sigamos adelante en un ejercicio de permanente conversión a lo que Espíritu de Dios, va suscitando. Dejemos aquello que nos inmoviliza, aquello que nos permite pasar por alto muchas cosas y hacer la "vista gorda" ante injusticias y sufrimientos. Dios nunca se cansa de perdonar, que con una activa caridad, escuchemos, perdonemos y pidamos perdón.

Pero sobretodo, hagamos experiencia de Dios.



5. ORAMOS

Hoy, sencilla y comprometidamente, queremos hacer oración y unirnos a tantas personas que se están comprometiendo a vivir este tiempo de conversión. Aquí compartimos dos alternativas que nos pueden acompañar en este tiempo:

- **Buen Jesús, que te retiraste cuarenta días en el desierto para preparar tu misión entre nosotros, permíteme que tu ejemplo sea un espejo donde verme reflejado durante esta cuaresma. Yo también sé que debo prepararme para cada momento de mi vida, sé que junto a Ti puedo tomar la fuerza que necesito para vivir como quiere el Padre. Amén.**



**Madre querida acógeme en tu regazo,
cúbreme con tu manto protector
y con ese dulce cariño
que nos tienes a tus hijos
aleja de mi las trampas del enemigo,
e intercede intensamente
para impedir que
sus astucias me hagan caer.
A tí me confío
y en tu intercesión espero.**

**Auxilio de los pecadores,
siempre dispuesta al perdón
y a la intercesión,
obténme las gracias
que me sean necesarias
para encaminar rectamente mi vida,
rechazar enérgicamente el pecado,
huir de sus ocasiones
y poner los mejores medios
para purificarme según el divino designio
y así encaminarme hacia quien es la Vida misma.
Amén.**

